

PREGÓN FIESTAS DEL CARBAYU 2015

GABRIEL MENÉNDEZ ZORITA

Director-Gerente de la “**FUNDACIÓN SANATORIO ADARO**”

Langreano de Honor 2014

Estimada audiencia.

Ilmo Sr. Alcalde, autoridades, Langreano de Honor 2015, Sres. Miembros Comisión de Festejos, amigos, amigas, Sres. y Sras.

No es la primera vez que tengo el honor de ocupar esta tribuna:

Hace un año estuve recogiendo el Galardón de Langreano de Honor 2014 concedido a la Fundación Sanatorio Adaro, como broche de oro a las celebraciones por su centenario.

Hoy como pregonero en su mismo nombre y, por eso, aprovechando la ocasión, quiero contaros muy someramente la historia del Sanatorio y algunas otras cosas relacionadas con Langreo.

El primero que plasmó en papel la necesidad de un sanatorio fue un concejal langreano llamado Juan P. Palacios que, hacia el año 1.878, presentó a sus compañeros de la Corporación de Langreo un escrito en el que resaltaba “lo laudable y el gran realce que obtendría el Concejo al establecer un hospital civil municipal, en el que, a la vez que los pobres hallaran alivio a sus males, el concejo vería aumentada la prosperidad en sus intereses morales y materiales”. La idea fue acogida con interés y se nombró una comisión a la que se unieron representantes y directores de empresas fabriles y mineras, para la confección de un proyecto de cuyo estudio se encargaría la junta municipal.

Cayó en el olvido hasta que en el año 1887 se inaugura el Teatro Vital Aza en Sama, convertido luego en Instituto de Segunda Enseñanza y actualmente Conservatorio de Música. Por esas fechas se publican en la prensa regional noticias tan patéticas como ésta “un pobre obrero se desgració en una mina del concejo, al parecer quedó sin piernas, y al mediodía andaban con él en una camilla por las calles de Sama y La Felguera, buscando en qué trasladarle a Oviedo, porque aquí, y vergüenza da decirlo, no hay un mal cuartucho siquiera dedicado a tan humanitario servicio”.

Al comenzar el siglo XX, y cada primero de mayo, la Agrupación Socialista de Sama, que se constituyó en octubre de 1.887, insta al Ayto de Langreo sobre la apremiante necesidad de que los obreros dispongan de un hospital subvencionado por las empresas. Constando entre 1.904 y 1.907, que incluía la reivindicación de un hospital en el concejo entre las peticiones que elevaban al Ayto con motivo de la Fiesta del Trabajo.

En los años siguientes se unen a esta petición muchos vecinos de Langreo, alegando que cuando un obrero en la mina, ó en otro lugar, sufre un grave accidente, tiene que ser transportado a Oviedo. Además, la importante población de Langreo, unos 20.000 habitantes entonces, requería de un servicio tan necesario.

El alcalde Dorado se muestra renuente a la construcción del hospital, afirmando que “van siendo muchos los cargos que se quiere que soporten las sociedades industriales, aunque acepta tratar el asunto con los representantes o directores de las empresas”. Dorado era dueño de minas y apoderado de una importante empresa hullera (Carbones Santa Ana). La reiterada presión de los militantes socialistas, que llevaron sus

reivindicaciones hasta el presidente del Gobierno, obligó a Dorado a activar las gestiones para la construcción del hospital. Al final de todas estas peripecias, la mediación y el mecenazgo de D. Luis Adaro y Magro, insigne ingeniero y empresario, director General de la sociedad Duro-Felguera (a quien Langreo debe estar eternamente agradecido) supuso el impulso definitivo para que en 1.910 naciera un modesto dispensario para heridos que, cuatro años más tarde, se convertiría en sanatorio. (Por cierto, a esta sociedad quién la ha visto y quién la ve, si fuese por sus dirigentes actuales posiblemente no merecería permanecer en ese pedestal como Langreano de Honor, pues ha abandonado Langreo para no volver, dejando atrás únicamente ruinas industriales y llevándose todos los puestos de trabajo). Fue inaugurado el día 12 de febrero de 1.914 con una dotación inicial de 16 camas, y prestaba atención a los accidentados de Duro Felguera y sus familiares. Habían pasado más de 30 años desde la idea original.

Quince años más tarde pasó a depender del Patronato para Mineros Heridos de Langreo y ya se bautizó como Sanatorio Adaro, en honor y recuerdo de quien había sido su principal impulsor.

El 1º de mayo de 1930, por iniciativa de D. Antonio Lucio Villegas, se constituye la MANCOMUNIDAD SANITARIA DE EMPRESAS, en la que entran a formar parte la mayoría de las empresas mineras de Asturias, y así siguió creciendo progresivamente hasta alcanzar las 200 camas y pasó a dar cobertura paulatinamente a todas las cuencas mineras, atendiendo a la mayoría de los trabajadores de las empresas mineras de importancia en la zona, de la citada mancomunidad. Ello supuso su afianzamiento definitivo como institución que prosiguió con su política de reformas, mejoras y ampliaciones de los servicios que prestaba hasta convertirse en el hospital de referencia para accidentes mineros y para el tratamiento de los traumatismos.

Cuando en 1967 HUNOSA aglutinó la mayor parte de la actividad minera de las cuencas centrales, pasó a depender de esta empresa, (aunque siguió prestando atención sanitaria al resto de empresas que sobrevivieron, como mina la Camocha) en la que se mantuvo hasta 1996 que se constituye como Fundación Asistencial sin ánimo de lucro, registrada con el número AS-001 en el Registro General de Fundaciones Asistenciales de Interés General. La transformación profunda que se ha conseguido en la Fundación ha sido posible gracias a una intensa y singular diversificación (como muchas otras empresas de las cuencas y del resto de Asturias) convirtiéndose actualmente en un centro de recuperación de media estancia dando cobertura geriátrica y gerontológica así como rehabilitadora, fundamentalmente a ciudadanos de ambas cuencas mineras centrales aunque también a pacientes del resto de Asturias. (La historia de este cambio se escribirá detalladamente algún día, pero merecen especial mención la labor de los sindicatos mineros SOMA y CC.OO. y los gobiernos regionales tanto del PSOE como del PP; al igual que un patrono privado, D. Julio Cambor, que es el único miembro fundador del Patronato que aún forma parte del mismo (gracias Julio).

El primer director del Adaro fue Constantino Suárez, al que le sucedieron otros varios – Ramón Alonso, César Alonso, Pedro Ledesma, Dr. Sancho, Julio Jolín- hasta llegar al más emblemático de todos ellos, el Dr. D. Vicente Vallina, que tomó posesión como director en 1.950, (tras varios años como médico a las órdenes del Dr. Julio Jolín Daguerre) y con quien el Sanatorio llegó a las más altas cotas de reconocimiento a nivel internacional (aquí vinieron a dar y a recibir formación los más prestigiosos especialistas mundiales de la época, europeos y americanos) y aquí se practicó la medicina traumatológica más complicada existente (sólo eran peores los traumas de guerras).

¡Cuánto cambió desde entonces la fisionomía de la zona urbana donde se edificó! Estaba rodeado de vías, por delante la vía de la maquina que llevaba carbón a la térmica de Lada, a la fábrica de Duro-Felguera y al ferrocarril de Langreo desde las minas del valle del Samuño y por detrás el ramal de ferrocarril de Langreo que sacaba carbón de Maria Luisa, y muy al fondo se divisaba el parque Dorado al que se llegaba a través de prados; hasta el día de hoy con zona verde hasta el río y totalmente construída el resto de la zona urbana aledaña.

La minería y la siderometalurgia fueron el motor que impulsó la economía langreana y asturiana desde mediados del siglo XIX, condicionando el modo de vida con actitudes vitalistas y con alto concepto de la solidaridad y generosidad reflejando la dureza del medio laboral al que se enfrentaban a diario los langreanos, con espíritu luchador e independiente.

Langreo está marcado por esta trayectoria minero-industrial con prosperidad y también con decadencia..... El rápido desarrollo demográfico secundario a la industrialización y la lucha contra las lamentables condiciones de trabajo fomentaron el arraigo de un sindicalismo de clase con una organización y fuerza que trajeron luchas para transformar la calidad laboral de los obreros. Actualmente esa fuerza se ha transformado en diálogo social (sin abandonar la lucha cuando es necesaria) y en pactos que consiguen el equilibrio para caminar hacia horizontes nuevos, ágiles y competitivos, de futuro, buscando el camino para crear un tejido socioeconómico que sea la base de la potenciación de pequeñas y medianas empresas mediante nuevas ideas diversificadoras.

Recordemos que Langreo ya entregó un generoso tributo al resto de la región y del país, tributo regado con la salud y la vida de muchos de sus hijos, transfiriendo las riquezas de sus entrañas y quedándose para sí con un paisaje degradado, con una enorme pérdida de población al soportar una de las migraciones interiores más importante de nuestra historia, trasvasándose miles de familias desde las comarcas mineras hacia otras zonas (costeras principalmente). Esto, junto a la reducción de empleo minero e industrial, ha contribuído a aumentar esa drástica pérdida de población joven y el aumento del envejecimiento de la población residente.

Por tanto, resulta justo y pertinente, que esta tierra reciba la justicia y solidaridad del resto del país para poder superar esta grave crisis, con el flujo suficiente y necesario de recursos, sin caer en la autocomplacencia ni el conformismo sino con el empuje y el arranque de nuevas perspectivas y proyecciones de futuro que consigan traer las inversiones necesarias, como:

- * Desarrollo de ideas innovadoras aplicables al terreno empresarial y tecnológico.
- * Atraer la instalación de empresas de alto valor añadido así como centros de investigación.
- * Planes formativos para los jóvenes y no tan jóvenes.

Vivimos momentos de renovación y no podemos continuar mirándonos el ombligo.

Debemos considerarnos ciudadanos de Langreo y de la cuenca del Nalón, huyendo de localismos ancestrales que nos perjudican, y unirnos todos para crear la mayor fuerza e influencia posibles.

La tierra que desde aquí se domina, a la que amamos:

-Unos porque nos vio nacer.

-Otros porque les acogió como nuevos hijos, ya han rendido su tributo, entregando el sudor y el esfuerzo de sus gentes y parece que duerme un sueño temeroso e inquieto, intuyendo un despertar sonámbulo en el que se acumulan:

- Sus muchos problemas urbanos.
- Su economía mal reconvertida.
- Sus gentes que emigran.
- El paro, la fractura del pleno empleo.
- La desmantelación industrial.
- El olvido y abandono desde las fuentes de poder.

Por eso se ha teñido de gris este valle que desde aquí se domina, y hoy quiero que este pregón sirva para fomentar la esperanza.

Aquí, desde esta atalaya privilegiada del Carbayu, os invito a:

- Olvidar lamentos.
- A fortalecer la convicción de que esta tierra volverá a ser fértil con el esfuerzo de sus gentes.

Nosotros somos el Hoy. Es preciso caminar largo y sin pausa para llegar a la meta, con la voluntad de todos, sin fisuras, uniendo nuestra capacidad renovadora y nuestra ilusión.

Las soluciones llegarán y lo harán de la mano de la innovación y alentados por un modelo económico diferente al del pasado.

Unidos, juntos, sin desfallecer, con esfuerzo e ilusión lograremos salir adelante.

La actitud reverencial hacia la virgen del Carbayu, Patrona de Langreo desde 1.954, no ha variado, mas bien se ha acentuado visto incluso desde posiciones laicas.

Las costumbres cambian pero el respeto y la devoción a la Virgen se mantiene inalterable y los langreanos lo demostráis en el Carbayu un año tras otro.

Antiguamente era habitual que las peregrinaciones hacia el monte del Carbayu empezaran en Sama, en la plaza de la Salve, nombre que se debe al rezo de la salve mariana como preludio del comienzo de la caminata hasta la ermita.

Me agrada recordar a mis contemporáneos, aquella juventud de los 70 que subía andando a la Novena, al clarear el día, en pandillas enteras de chicos y chicas asemejándose a riadas por las laderas de camino hacia las alturas.

Al salir ya se anunciaban los preludios festeros, con cánticos, aperitivos y cortejos aprovechando las bonitas mañanas y reponiendo fuerzas para bajar con un pinchín y alguna copina de anís de guindas.... En estas novenas se fraguaron no pocos amores que llegaron a sellar su unión en la ermita, en muchas ocasiones.

Antes de terminar este pregón decir dos cosas:

- Tener un sentido recuerdo para un Langreano de Honor, con mayúsculas, que acabamos de perder, me refiero a D. Rafael Velasco Cadenas, cuya generosa y sentida asturianía ha quedado plasmada en su querido Langreo y que siempre acudía a esta fiesta. ¡Va por ti, Falo!
- Felicitar al Langreano de Honor 2.015 D. Florentino Martínez Roces, nacido en Ciaño cuando se gestaba la revolución del 34, padre natural de Valencia de D. Juan y madre de

Cardaño (Carbayín Alto). A los 2 años se fueron a vivir a Sama y allí vivió 36 años, realizó trabajos variados, desde pinche en la Imprenta Cervantes hasta Director de varias empresas y socio fundador de otras cuantas. Su pasión por practicar el fútbol le hizo ser fundador y miembro activo de varios equipos, con intensa vida social siendo miembro fundador de multitud de sociedades desde la Asociación de Vecinos Torre de los Reyes ; hasta que en el 72 se traslada a Málaga donde es socio fundador del Centro Asturiano de Málaga y, como no, de la Asociación Langreanos en el Mundo, de la que es actual Presidente, y no sigo pues daría para otro tanto de tiempo relatar su vida y obra como el que llevo hasta ahora y eso se lo cedo a él.

No puedo terminar sin agradecer la labor diaria y durante todo el año que realiza la Sociedad de Festejos, trabajando cuando los demás estamos disfrutando de su trabajo arduo y a veces hasta hay alguno que se atreve a criticarlos. Lo harán mejor o peor según sus capacidades o nuestros gustos, pero su labor es impagable, muchísimas gracias.

Amigos y amigas deo de ser trascendente para recordar que estamos de fiesta y Langreo se engalana para celebrar sus fiestas mayores, en honor de su patrona, La Virgen del Carbayu, y esta es la oportunidad para evadirnos de la rutina diaria y disfrutar del reencuentro entre amigos y familiares, para pasar momentos muy agradables en su compañía en este privilegiado entorno, con la hermosa ermita dieciochesca y barroca que desde su ubicación nos brinda una estupenda panorámica de nuestro concejo.

Os animo a disfrutar de estas fiestas, en este rincón langreano desde el que se toca el cielo.

Que suene el tambor y la gaita y continúe la diversión.

¡Muchas gracias!

¡Viva el Carbayu!

¡Viva Langreo!